



# Sociedad política y violencia

---

Lecciones y desafíos  
desde el  
pacífico mexicano

Gabino Solano Ramírez  
Margarita Jiménez Badillo



# Sociedad política y violencia

---

Lecciones y desafíos  
desde el  
pacífico mexicano



# Sociedad política y violencia

---

Lecciones y desafíos  
desde el  
pacífico mexicano

Gabino Solano Ramírez  
Margarita Jiménez Badillo



**UJO - GRAPO**  
S.A. DE C.V.

**P** Gracián  
**ORRUA**  
Cultura Educativa

MÉXICO, 2020



---

IMPRESO EN MÉXICO  
PRINTED IN MEXICO

---

Colima 35, Tizapán,  
01080 Ciudad de México.

Primera edición, diciembre de 2020

© 2020 Universidad Autónoma de Guerrero

© 2020 Por características tipográficas y de diseño editorial  
Lito-Grapo S.A. de C.V.

Impreso en los talleres de LITO-GRAPO, S.A. de C.V.

Derechos reservados conforme a la ley  
ISBN 978-607-8758-18-0 IMPRESO  
ISBN 978-607-8758-20-3 DIGITAL

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

# Índice

Agradecimientos	7
Introducción	9
<i>Gabino Solano Ramírez</i>	
<i>Margarita Jiménez Badillo</i>	
<i>Evelyn Mejía carrasco</i>	

## PRIMERA PARTE VIOLENCIA URBANA E INSEGURIDAD

CAPÍTULO 1.	
Violencia urbana en Acapulco: panorama de los factores de riesgo	25
<i>Gabino Solano Ramírez</i>	
<i>María de Lourdes Sánchez Gómez</i>	
CAPÍTULO 2.	
Violencia urbana y percepción de inseguridad en Acapulco, Guerrero	87
<i>Margarita Jiménez Badillo</i>	
CAPÍTULO 3.	
Jóvenes que no estudian ni trabajan en Acapulco, Guerrero	123
<i>Betzy Ríos Guzmán</i>	

SEGUNDA PARTE  
POLÍTICAS PÚBLICAS FRENTE A LAS VIOLENCIAS.  
DOS EXPERIENCIAS

CAPÍTULO 4.

- Capacidades estatales para atender la violencia feminicida:  
una revisión de los límites burocráticos y administrativos  
en la implementación de la Alerta de Violencia  
de Género en Acapulco 167  
*Mariela Díaz Sandoval*

CAPÍTULO 5.

- Desempeño de los Observatorios de Seguridad y Gobernanza  
en México. La experiencia en el municipio de Acapulco 209  
*Silvestre Licea Dorantes*

TERCERA PARTE  
POLÍTICA Y VIOLENCIA EN GUERRERO

CAPÍTULO 6.

- Guerrero. Conflicto social  
y violencia política recurrente, 1960-2015 235  
*Salvador Rogelio Ortega Martínez*

CAPÍTULO 7.

- Proyectos políticos, plataformas electorales  
y seguridad en Guerrero, 2018 269  
*Alberto Espejel Espinoza*

CONCLUSIONES.

- Lecciones y desafíos para comprender las violencias 307  
*Nelson Arteaga Botello*

- Sobre los autores 317

## Agradecimientos

**A** esta obra contribuyeron diversas voluntades y circunstancias; en primer lugar, queremos agradecer a quienes colaboraron con sus reflexiones, un grupo de especialistas comprometidos y de amplio reconocimiento académico, provenientes de diversas instituciones y perfiles disciplinares: Nelson Arteaga, Mariela Díaz, Alberto Espejel, Evelyn Mejía, Silvestre Licea, Betzy Ríos, Rogelio Ortega, así como los que editamos este libro.

También ha sido significativo el respaldo institucional del rector de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGRO), Javier Saldaña Almazán; del equipo responsable del área de investigación y posgrado (Berenice Illades Aguiar, Oscar Talavera Mendoza y Crisólogo Dolores Flores), así como del área de planeación y evaluación institucional (Víctor Manuel Abarca Martínez y Margarito Radilla Romero), con quienes la UAGRO ha dado un salto cualitativo y cuantitativo para dar a la investigación un mejor lugar en la escala de prioridades institucionales.

La integración de estas voluntades y experiencias ha sido fundamental para abrir otros escenarios de colaboración, como la creación de la Red Latinoamericana de Estudios Subnacionales (Relades) en la UAGRO, espacio desde el que se han impulsado importantes encuentros académicos colaborativos de alcance nacional e internacional, con el

propósito analizar el fenómeno de las violencias desde una perspectiva subnacional; así nacieron dos seminarios, un diplomado y la maestría en Estudios de Violencias y Gestión de Conflictos. En este esfuerzo fundacional se han distinguido numerosas solidaridades provenientes de México y el extranjero, en particular el empeño de José Luque, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), y de colegas de Perú, Colombia y Costa Rica; de académicos de la UAGro integrados en diez cuerpos académicos Prodep o grupos de investigación (CA-14 Desarrollo sustentable; CA-16 Responsabilidad social en los sistemas administrativos, financieros y tributarios; CA-24 Matemáticas aplicadas; CA-115 Enfermedades crónicas; CA-148 Instituciones, democracia y cambio político; CA-156 Desarrollo regional; CA-192 Psicología y salud; CA-207 Atención primaria de la salud, educación y desarrollo; CA-210 Gestión, desarrollo, aspectos tributarios y financieros de las empresas; GI Derechos humanos para el desarrollo social) o programas educativos de licenciatura y posgrado (Ciencia Política, Contaduría y Administración, Derecho, Turismo, Medicina, Psicología, Matemáticas, Territorio y Sustentabilidad); así como de instituciones y organizaciones sociales solidarias, como la Universidad Externado de Colombia, la Universidad de Guanajuato, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-México, el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Guerrero y la Iniciativa Social Guerrero es Primero. En fin, este libro promete ser el inicio de una larga trayectoria académica en el campo de la sociología de las violencias desde el ámbito subnacional.

Por último, agradecemos el valioso aporte de las evaluaciones anónimo a los ensayos de esta obra, realizadas bajo el formato de doble ciego; sus puntuales recomendaciones, sustentadas en la objetividad, profesionalismo y confidencialidad, elevaron la calidad de los trabajos aquí expuestos.

# Introducción

*Gabino Solano Ramírez*  
*Margarita Jiménez Badillo*  
*Evelyn Mejía Carrasco*

**E**ste libro surge de dos procesos que confluyen en el tiempo y en el espacio social mexicano —pero bien puede ilustrar, también, cualquier punto de la geografía latinoamericana en la última década—. Uno, de tipo social, es el complejo fenómeno de las violencias que ha permeado las estructuras, interacciones y dinámicas sociales e institucionales en América Latina; y otro, de tipo académico, el creciente campo de estudio en las ciencias sociales que busca explicaciones válidas sobre este fenómeno, a través nuevos constructos teóricos, una reflexión crítica sobre los prejuicios y teorías que han resultado insuficientes para comprender la lógica y sentido de las violencias y sus alternativas de salidas.

Estos procesos no privativos para el caso mexicano son quizá el común en otras regiones nacionales y latinoamericanas, solo que de muy diversas formas se asumen y se busca analizarlos y confrontarlos. De ahí el título del texto: *Sociedad, política y violencia. Lecciones y desafíos desde el Pacífico mexicano* en tanto los análisis aquí presentados intentan dar cuenta de experiencias específicas que bien pueden configurar desafíos para otros contextos latinoamericanos.

Ante el desafío y la complejidad de las violencias, de carácter multidimensional, su análisis requiere una visión sistémica, inter y multidiscipli-

plinar, incorporando diversas perspectivas, estableciendo vínculos entre campos del conocimiento (Parlevtiet, 2017). Los estudios de violencias en México y América Latina, aunque con un desarrollo teórico y empírico independiente y plural, se expresan en un cuerpo de conocimientos y espacios de discusión que han influido en crecientes líneas de investigación que desarrollan colectivos académicos y profesionales, a través de “programas profesionales y de posgrado, centros de investigación, en financiamiento que instancias específicas destinan a estos temas” (Arteaga, 2018: 345) y una importante producción académica generada desde distintas disciplinas y enfoques teóricos y metodológicos (Leib, 2016).<sup>1</sup>

En dichos contextos, el colectivo que dio vida a este proyecto editorial ha transitado por el intrincado camino que supone abrir un campo de investigación caracterizado por dificultades estructurales —léase limitadas capacidades académicas, científicas y tecnológicas—. Los recursos de partida fueron sumamente escasos, pero teníamos la convicción de generar mejores condiciones académicas para contribuir a la comprensión de las causas que detonaron el ciclo de violencia criminal que nos propusimos estudiar. Por supuesto, esa convicción tuvo que enfrentar la inercia de varias realidades, había que empezar casi de cero en muchos sentidos. Afortunadamente, ¡siempre la diosa fortuna!, algunas personas en Guerrero, y de más allá de Guerrero, comprendieron que había que dar los primeros pasos; así, héroes anónimos, disfrazados de evaluadores de varias convocatorias de fondos concursables Conacyt, dieron el visto bueno a varias propuestas para construir los cimientos de este campo de investigación sobre violencias en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). En este camino, no sin tropiezos, de 2015 a 2020, se ha logrado construir una infraestructura científica básica, propia de las ciencias sociales, y se ha integrado un grupo de investigación multidisciplinar que mantiene el compromiso y el espíritu fundacional,

<sup>1</sup> A su vez, es posible identificar un gran número de revistas especializadas en estas temáticas y problemas, por ejemplo: *Trauma, Violence, & Abuse*; *Journal of Interpersonal Violence*; *Journal of Peace Research*; ICEV. *Revista d'Estudis de la Violència*; *Sistema Penal & Violència*; *Conflict Management and Peace Science*; *Journal of Peacebuilding & Development*; *Revista de Paz y Conflictos*.

ahora con la experiencia que da haber superado los errores y desaciertos iniciales.

Los avances son modestos, pero avances al fin, de modo que hoy podemos celebrar uno de los primeros productos colectivos de este esfuerzo, el cual se había aplazado por numerosas circunstancias. A éste contribuyeron diversas voluntades y circunstancias; en primer lugar, queremos agradecer a quienes colaboraron con sus reflexiones, un grupo de especialistas comprometidos y de gran calidad académica, provenientes de diversas instituciones y perfiles disciplinares; también ha sido significativo el respaldo institucional del rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Javier Saldaña Almazán, el equipo responsable del área de investigación y posgrado (Berenice Illades Aguiar, Oscar Talavera Mendoza y Crisólogo Dolores Flores), así como del área de planeación y evaluación institucional (Víctor Manuel Abarca Martínez y Margarito Radilla Romero), con quienes la UAGro ha dado un salto cualitativo y cuantitativo para dar a la investigación un mejor lugar en la escala de prioridades institucionales, además de promover la descentralización de la investigación nacional.

Fruto de estos procesos, aquí tenemos esta obra, un esfuerzo colectivo por explorar y analizar la reciente ola de violencias vividas por la población habitante de la ciudad de Acapulco de Juárez, en el estado de Guerrero, por aproximadamente, los últimos veinte años. En esta contrastante ciudad confluyen procesos de largo aliento con eventos y tendencias actuales que tiñen su cotidianidad con la nostalgia de un pasado glorioso y un conjunto de sueños, anhelos, dolores y agravios. Los trabajos contenidos en este volumen dan cuenta de ello a partir de tres ejes analíticos que apelan a la territorialidad, multidimensionalidad y multicausalidad de las violencias actuales, así como las respuestas diseñadas en el ámbito de las políticas públicas, los partidos políticos y la sociedad civil para enfrentarlas. Si bien las reflexiones vertidas en esta obra responden a la necesidad sentida de las y los académicos por dar cuenta de la configuración de las violencias a nivel local, sus aportaciones son relevantes para el emergente campo de estudios donde se insertan.

Como han señalado diversos autores (Walby, 2012; Joas, 2005), el estudio de la violencia en las ciencias sociales tuvo una posición marginal hasta entrados los años ochenta del siglo xx, circunscrita principalmente a la reflexión de dos de sus expresiones más evidentes: la guerra interestatal y la violencia interpersonal. Ello obedeció a la visión dominante de la modernidad occidental que consideraba que con su avance institucional, el desarrollo económico, la modernización y la consolidación de la democracia, las diversas expresiones de la violencia se diluirían. El arribo de enfoques centrados en el sujeto, la subjetividad, el género, la diferencia y los estudios culturales en las ciencias sociales permitieron abrir nuevos caminos para dar cuenta del crisol de violencias hasta entonces invisibilizadas. Aunado a esto, los cambios acaecidos tras la implementación del modelo económico neoliberal y el nuevo orden global en confluencia con desafíos y desigualdades no resueltos, profundizaron, intensificaron y diversificaron las violencias en numerosas latitudes. Actualmente este campo de estudios sigue en proceso de consolidación y en busca de una definición compartida de la violencia, así como de andamiajes teórico-metodológicos para dar cuenta de la compleja trama de fenómenos y procesos que le atañen.

En este marco, el análisis de las violencias en América Latina y México siguió un camino similar, pues si bien existe una tradición que aborda las guerras civiles, los movimientos guerrilleros, el terrorismo de Estado y las dictaduras, las revueltas populares y revoluciones violentas (Imbush, Misse y Carrión, 2011), este es un campo de estudios en ciernes. De manera paulatina y ante los cambios suscitados a partir de los años noventa del siglo pasado, nuevas vías se abrieron para indagar las violencias emergentes y su asociación con la profunda desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad (Gottsbacher y Boer, 2016) que, entrelazadas con cuestiones de raza, edad, género y clase, afectan a diversos sectores de la población. Numerosos estudios abordan los desafíos institucionales inherentes a los gobiernos democráticos de los distintos niveles en materia de seguridad y políticas públicas frente al aumento de organizaciones criminales y mercados ilegales que, insertos en la economía global, derivan en la presencia de nuevos actores y prácticas

de la violencia extrema (Comaroff y Comaroff, 2009; Valencia, 2012; Flaquet, 2017). Asimismo, persiste el interés por las violencias asociadas a los procesos políticos, electorales y contenciosos que en el marco de los actuales regímenes democráticos cuestionan la visión normativa que pesa sobre la región, las fronteras entre lo legal y lo legítimo, así como del predominante discurso de derechos (Desmond y Goldstein, 2010).

Particularmente en México, el interés por el estudio sistemático de las violencias parte de la profunda crisis de sangre, dolor, impunidad y muerte en la que se sumió el país desde que inició la “guerra” contra el crimen organizado. Si bien contamos con un acervo de conocimiento sobre movimientos armados, la violencia y el terrorismo de Estado ejercido por el gobierno mexicano durante el siglo xx, donde lamentablemente el estado de Guerrero destaca, carecíamos de un campo de estudios enfocado en explicar y comprender la composición de fenómenos de la violencia concomitantes. Así, desatada la ola de violencia en diversos territorios del país a partir del año 2006, múltiples esfuerzos se han emprendido en el ámbito de las ciencias sociales para analizar causas, condiciones, actores, sentidos y efectos de las violencias emergentes. Dicho escenario ha contribuido a la delimitación de este campo de conocimiento, así como al establecimiento de líneas y grupos de investigación en distintas regiones y una creciente literatura a este respecto.

En su mayoría, las investigaciones realizadas son de corte cualitativo, dado que la obtención de datos y estadísticas fehacientes sobre la magnitud de las violencias vividas enfrentan retos abrumadores para su obtención y procesamiento (Imbush, Misse y Carrión, 2011; Pansters, 2012; Schedler, 2016). Tales estudios abordan las expresiones de la violencia criminal o “narcoviencia” asociada al tráfico ilícito de mercancías y personas, indagando su relación con la seguridad, el Estado, el ámbito legal y la impartición de justicia (Knight, 2012; Serrano, 2012; Pereyra *et. al.*, 2015; Shedler, ETC, 2012; Cerda *et. al.*, 2013; Maldonado, 2013; Zárata *et al.*, 2015 ; Schedler, 2016, entre otros). Otras se han enfocado en recuperar los efectos devastadores de la violencia criminal, de fuerzas de seguridad y grupos armados legales e ilegales que han dejado una cantidad dolorosa de personas fallecidas, desaparecidas de manera forzada y desplazada en

vastas regiones del país (Oldalde, 2015; Zavaleta, 2016; Martínez y Aguilar, 2016; Robledo, 2013; por mencionar algunos). También se ha hecho énfasis en las particularidades que adquieren estas violencias en función del género buscando indagar cómo el clima de inseguridad aumenta su intensidad, gravedad y la posibilidad de vivirlas en función del sexo y la desigualdad inherente al orden capitalista y patriarcal (Valencia, 2012; Reguera *et. al.*, 2014; Estévez, 2017). Aunado a ello, inició el análisis de las resistencias sociales ante los efectos de tales violencias para dar voz y reconocimiento a las luchas emprendidas por colectivos de familiares y organizaciones de la sociedad civil que ponen a discusión temas relativos a la verdad, justicia social, restaurativa y transicional, entre otros (Ley, 2016; Villarreal, 2016 ; Loeza, 2018).

A estos esfuerzos por explicar y comprender las violencias en el México contemporáneo se suma la presente obra, que da inicio a un programa de investigación sobre violencia urbana en el estado de Guerrero. Sus contribuciones se insertan a los debates en curso en tres ámbitos: primera parte, Violencia urbana e inseguridad; segunda parte, Políticas públicas frente a las violencias. Dos experiencias; y tercera parte, Política y violencia en Guerrero.

La primera parte del texto se remite a la dimensión territorial de las violencias, pues sus particularidades responden en gran medida a la configuración de los espacios locales y regionales donde emergen. En este sentido, en la ciudad de Acapulco de Juárez los patrones de crecimiento urbano desordenado, desigual y excluyente limitan el acceso de amplios sectores de la población a bienes y servicios, lo que moldea, en cierta medida, algunas condiciones de riesgo que aumentan las posibilidades de ser víctimas de la violencia y el crimen. Las contribuciones contenidas en esta obra visibilizan la composición de este espacio urbano, así como las percepciones de sus habitantes respecto a las violencias del entorno a partir de datos disponibles, analizados por las y los integrantes de este proyecto académico.

Es así como se inserta en este tramo el trabajo de Gabino Solano Ramírez, “Violencia urbana en Acapulco: panorama de los factores de riesgo”, ofreciendo un panorama de las situaciones sociales de proximi-

dad al riesgo de violencia en el municipio de Acapulco. Se describen las características del entorno social, desarticulado y potenciado por fallas institucionales que se expresan en las deficiencias de los servicios públicos básicos y en los altos niveles de percepción de corrupción de los servidores públicos. El análisis procede de diversas fuentes de información abiertas, reportes de programas públicos de prevención de violencias (PRONAPRED Y SUBSEMUN), así como estudios de opinión sobre las dinámicas de las violencias en Acapulco. Se parte de la premisa de que los factores aquí considerados no necesariamente implican dinámicas violentas o delictivas, sino más bien una situación de proximidad situacional, con una relación marginal sobre la incidencia de una acción delictiva.

En esa misma línea, Margarita Jiménez Badillo expone en “Violencia urbana y percepción de inseguridad en Acapulco, Guerrero”, que ésta, en su evolución urbana desde los años cincuenta, ha mostrado una tasa creciente de población con una expansión urbana no planificada, y ante el incremento de demandas de infraestructura y servicios, la autoridad se ve rebasada, surgiendo fenómenos como la inseguridad, que ocupa un lugar prioritario en la preocupación de la población. En este escenario, ¿cuál es la percepción de la población respecto al desempeño de las instancias de seguridad pública? La autora argumenta que Acapulco no ha logrado combatir la delincuencia y que la violencia e inseguridad están asociados directamente con el rol gubernamental que se asume para atender la seguridad pública. Otro argumento en este estudio es que las colonias marginales con carencias de infraestructura no son violentas por sí mismas (Carrión, 2008 ) ni generan conductas delictivas, sino que hace falta un rol de las autoridades locales para articular gobierno-sociedad (vertical-horizontal) en donde cada parte se involucre para mejorar las condiciones de vida. La sociedad ha de participar activamente tanto en el desarrollo de su entorno, como en constituir vigilancia comunitaria para contribuir a reducir los índices de inseguridad.

Como una preocupación de su entorno, Betzy Ríos Guzmán (†) orientó su desarrollo profesional al análisis de los jóvenes en el puerto de Acapulco. Hemos querido rescatar —a manera de artículo— su tesis

de maestría en Ciencia Política: “Jóvenes que no estudian ni trabajan en Acapulco, Guerrero”, como un tributo a su memoria por su afán de contribuir a visibilizar la situación de riesgo de jóvenes de 15 a 29 años, excluidos del sistema educativo y el mercado laboral. Una vulnerabilidad de la que, aunada a la violencia, han sido víctimas muchos jóvenes como ella, quien fuera privada de la vida por la delincuencia criminal. Truncaron una vida con sueños y expectativas, y por ello este legado es loable para visibilizar —como ella lo quiso hacer— las condiciones limitadas de los jóvenes para una mejor calidad de vida. Su estudio se orientó a identificar los factores que propician que algunos jóvenes no estudien ni trabajen en los polígonos considerados por la autoridad gubernamental como de alta peligrosidad por violencia: Renacimiento, Zapata, Petaquillas, Progreso. Parte de ubicar el contexto y circunstancias que rodean a los jóvenes en su municipio, para después describir las intervenciones estatales en el propósito de disminuir la población de *ninis*. Explora las estrategias gubernamentales de atención a dicho segmento poblacional y reflexiona en torno a qué hacer para disminuir la propensión de las juventudes hacia la situación limitada en el ámbito laboral y educativo.

En la segunda parte de este libro: Políticas públicas frente a las violencias. Dos experiencias, se contribuye a la valoración y análisis de las políticas públicas diseñadas en materia de seguridad pública y ciudadana, así como también la violencia de género en contra de las mujeres bajo la forma del feminicidio. Se analizan en esta sección de la obra las respuestas elaboradas por distintos niveles de gobierno y mecanismos de intervención diseñados para tal efecto, aportando elementos extensibles a otras regiones del país que atienden estos temas por medio de las directrices marcadas por programas y financiamientos gubernamentales y de organismos internacionales. Identificar falencias y buenas prácticas contribuye al fortalecimiento institucional, y a la posible mejora en el diseño de las políticas públicas, su implementación, seguimiento y evaluación, así como de los proyectos y plataformas políticas relativas a la seguridad pública y ciudadana con enfoque de género.

En este marco se suscribe el trabajo de Mariela Díaz Sandoval: “Capacidades estatales para atender la violencia feminicida: una revisión

de los límites burocráticos y administrativos en la implementación de la Alerta de Violencia de Género en Acapulco”, en el que analiza los problemas que se han presentado en la implementación de la Alerta de Violencia de Género (AVG), desde cuatro dimensiones: la institucional, la técnica, la administrativa y la política. La autora sostiene que, aunque el mecanismo ha contribuido a visibilizar la violencia feminicida en la ciudad, el estado de Guerrero y la federación han fallado en cumplir con los procedimientos y objetivos señalados en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV). No obstante que desde 2007 fue aprobada dicha Ley, así como otros instrumentos para eliminar la violencia extrema contra mujeres, no se ha logrado tener incidencia en la disminución de los feminicidios. Las inercias institucionales y políticas en el ámbito burocrático-administrativo restringen su efectividad y eficiencia.

Otra reflexión central en esta segunda parte del libro es la de Silvestre Licea Dorantes. En su trabajo: “Desempeño de los Observatorios de Seguridad y Gobernanza en México. La experiencia en el municipio de Acapulco”, en donde sostiene que los Observatorios de Seguridad y Gobernanza fueron una respuesta del gobierno mexicano (2006-2012) para enfrentar el incremento del crimen en estados y municipios; Observatorios que implementaron una propuesta de articulación entre el diagnóstico de las violencias locales, el análisis de sus causas y la elaboración de políticas públicas para mitigarlas, con participación colaborativa de gobierno, academia y organizaciones ciudadanas. La aceptación de este programa por parte de los gobiernos locales jugó un papel fundamental en el desempeño, resultados y sustentabilidad de los Observatorios. Aquí se presentan los logros, acotaciones y desafíos que ha encarado el Observatorio de Seguridad y Gobernanza del municipio de Acapulco, en un contexto de incertidumbre sobre su existencia y viabilidad, a ocho años de su creación.

En la tercera parte del Libro: Política y violencia en Guerrero, Salvador Rogelio Ortega Martínez en el capítulo seis: “Guerrero. Conflicto social y violencia política recurrente, 1960-2015,” presenta un ensayo narrativo de eventos relevantes de las luchas cívicas, populares y

universitarias; las movilizaciones sociales, protestas e inconformidades ciudadanas; variados repertorios de acciones colectivas de autodefensa, guerrilla y luchas armadas como expresión desde la “violencia de abajo”, contestataria a la “violencia de arriba”, con acciones represivas del Estado en contra de las movilizaciones pacíficas, luchas legales y electorales, con salidas de violencia extrema ejecutadas desde los tres ámbitos de gobierno: federal, estatal y municipal, en complicidad con caciques locales. Se culmina con la violencia social y política que brota a partir del drama de Iguala y la tragedia de Ayotzinapa, acaecida la noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre de 2014, con la muerte de seis personas, más de 30 heridos y 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa desaparecidos por la Policía municipal y el grupo delincuenciales autodenominado Guerreros Unidos, vinculados al presidente municipal José Luis Abarca, y a su esposa, María de la Luz Pineda.

En el capítulo siete, intitulado “Proyectos políticos, plataformas electorales y seguridad en Guerrero, 2018”, Alberto Espejel Espinoza identifica los proyectos políticos incluidos en las plataformas electorales de la campaña electoral de 2018 en Guerrero, con el objetivo de exponer las ideas, creencias e intereses que prevalecieron en torno a la violencia, considerando esta entidad como una de las más inseguras y violentas de América Latina. Mediante un abordaje cualitativo, primero se hace una breve discusión sobre la relación que guardan los proyectos políticos con las plataformas electorales, así como una propuesta de proyectos políticos en materia de seguridad. Enseguida se presenta el panorama de la violencia en la entidad, con el objetivo de contextualizar el problema. Finalmente se presentan los hallazgos encontrados en las plataformas en pugna, a nivel de ayuntamientos, en 2018. Las evidencias reflejan que ninguna plataforma se adscribe a un proyecto de corte neoliberal. Asimismo, pocas se adscriben a un proyecto de tinte autoritario. Mientras que la mayoría, implícita o explícitamente, contienen categorías propias de un proyecto democrático participativo. Empero, ninguna de ellas logra conectar la necesidad de ampliar la participación ciudadana o de integrantes de la sociedad civil con la seguridad, con el objetivo de distribuir el poder.

El capítulo con el que se cierra este libro: “Conclusiones. Lecciones y desafíos para comprender las violencias”, Nelson Arteaga Botello coincide en la relevancia de los textos no sólo para México sino para la región latinoamericana. Un conjunto de miradas para comprender la violencia, y con un recorrido que hacen los autores del libro sobre las causas, riesgos y detonadores de la violencia, enfatizando su multicausalidad. Cada texto contribuye a un análisis crítico, desde la percepción generalizada de riesgo e inseguridad, hasta planteamientos concretos para visualizar las capacidades estatales para la atención de la violencia. En sí, Arteaga alerta sobre el abandono de las acciones administrativas, y en cuanto a los actores políticos como los partidos, refrenda el vacío en su agenda política para abordar los temas en materia de seguridad y de violencia. Acapulco y en general Guerrero pueden entenderse en sus condiciones estructurales e institucionales con un repaso de su pasado histórico y generando un mapa de riesgos advertidos para la construcción de mecanismos de atención a la violencia. A la vista de Arteaga, el libro contribuye a establecer los cimientos para un entramado teórico complejo; deriva en las bases para nuevos proyectos de investigación en donde sociedad, actores políticos e instituciones no sólo viven la violencia, también tienen que hacerle frente, estableciendo formas de convivencia y solidaridades restringidas, demandando espacios de solidaridad colectiva y ciudadanías más inclusivas.

Finalmente, esta obra contribuye al estudio sistemático de las múltiples y persistentes relaciones entre violencia, conflicto y política en México. Si bien contamos con una tradición de conocimiento en este sentido, esta obra refrenda la importancia del análisis histórico en la conformación del ámbito político y su asociación con diversas formas de la violencia en tanto que sus expresiones actuales se articulan y superponen a ellas. Recuperar la configuración del campo de fuerzas a nivel local y regional, identificar actores y disputas, sigue siendo un tema pendiente para desentrañar cómo y de qué manera la violencia se inserta en las prácticas y patrones de interlocución entre los actores políticos.

Resta decir que el esfuerzo emprendido por este grupo de investigadores para dar inicio a un programa conjunto para el estudio de las

violencias en la región sur del país sin duda es de celebrarse y esta obra representa el inicio de sus aportaciones al campo de estudios de las violencias en México desde el ámbito subnacional.

#### FUENTES CONSULTADAS

- Cerda, Pérez Liliana *et. al* (2013), “Narco mensajes, inseguridad y violencia: Análisis heurístico sobre la realidad mexicana”, en *Historia y Comunicación Social*, vol. 18, número especial, noviembre 2013, pp. 839-853
- Comaroff, J. y Comaroff J. (2009), *Violencia y ley en la poscolonia: una reflexión sobre las complicidades Norte-Sur*, Barcelona, Katz.
- Desmond Arias, Enrique y Daniel Goldstein (2010), “Violent pluralism: Understanding the new democracies of Latin America”, en E. Arias y D. Goldstein (eds.), *Violent Democracies in Latin America*, Durham, Duke University Press.
- Estévez, Ariadna (2017), “La violencia contra las mujeres y la crisis de derechos humanos: de la narcoguerra a las guerras necropolíticas”, *Estudios de Género de El Colegio de México*, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre de 2017, pp. 69-100.
- Falquet, Jules (2017), *Pax neoliberalia. Perspectivas feministas sobre (la reorganización de) la violencia contra las mujeres*, Madreselva, Buenos Aires.
- Gottsbacher, Markus y John de Boer (coords.) (2016), *Vulnerabilidad y violencia en América Latina y el Caribe*, México, Siglo XXI Editores/Proyectos Estratégicos de Consultoría.
- Joas, Hans (2005), *Guerra y modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el siglo XX*, Paidós (Estado y Sociedad), España. (Introducción, Capítulos 1, 2, 6 y 12.)
- Knight, Alan (2012), “Narco-violence and the State in Modern Mexico”, en *Violence, Coertion, and State-Making in Twentieth-Century Mexico: The Other Half of the Centaur*. Stanford, California, Stanford University Press.
- Ley, Sandra (2016), “Protesta social ante la violencia criminal en México”, *Resiliencia*, núm. 2, febrero-abril, pp. 28-35. <http://www.revistaresiliencia.org/articulos/protesta-social-ante-la-violencia-criminal-en-mexico/>. [https://lekilkuxlejal.org/wp-content/uploads/2019/02/Revista-Resiliencia-2\\_Lekil-Kuxlejal.pdf](https://lekilkuxlejal.org/wp-content/uploads/2019/02/Revista-Resiliencia-2_Lekil-Kuxlejal.pdf)
- Loeza, Laura y Analise Richard (2018), *Derechos humanos y violencia en México*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Universidad nacional Autónoma de México.

- Maldonado, Aranda Salvador (2013), “Negociando la violencia, enfrentando el crimen. La construcción del orden bajo el narcotráfico”, en Nelson Artega Botelo (coord.), *Violencia en México*, México, Catarata.
- Olalde, Rico Katia (2015), “Marcos de duelo en la guerra contra el narcotráfico en México”, *Política y Cultura*, núm. 44, otoño, pp. 57-77.
- Pansters, Wil (2012), “Zones of state making. Violence, coercion and hegemony in twentieth century México”, en *Violence, Coertion, and State-Making in Twentieth-Century Mexico: The Other Half of the Centaur*, Stanford, California, Stanford University Press.
- Pereyra, Guillermo (2012), “México: violencia criminal y ‘guerra contra el narcotráfico’”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 74, núm. 3, julio-septiembre, pp. 429-460.
- Reguera, Torres Elena *et al.* (2014), “Violencia contra las mujeres en el Noreste de México: elementos para su contextualización”, *Acta Sociológica*, núm. 65, septiembre-diciembre de 2014, pp. 65-95.
- Robledo, Carolina (2013), “Siguiendo las pistas del *pozolero*: Identidad y condición liminal en las desapariciones de la guerra contra las drogas”, *Frontera Norte*, vol. 26, núm. 52, julio-diciembre de 2014.
- Schedler, Andreas (2016), *En la niebla de la guerra. Los ciudadanos ante la violencia criminal organizada*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Serrano, Mónica (2012), “States of Violence: State-Crime Relations in Mexico”, en *Violence, Coertion, and State-Making in Twentieth-Century Mexico: The Other Half of the Centaur*, Stanford, California, Stanford University Press.
- Valencia, Triana Sayak (2012), “Capitalismo gore y necropolítica en el México contemporáneo”, *Relaciones Internacionales*, Grupo de Estudio y Relaciones Internacionales-Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 19, febrero.
- Villarreal Martínez, María Teresa (2014), “Respuestas ciudadanas ante la desaparición de personas en México (2000-2013)”, *Espacios Públicos*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 17, núm. 39, enero-abril, pp. 105-135.
- Walby, S. (2012), “Violence and society: Introduction to an emerging field of sociology”, *Current Sociology*, núm. 61, pp. 95-111.
- Zavaleta, Betancourt José Alfredo (2016), “La vulnerabilidad ante la violencia, excepción y víctimas en Veracruz”, en Markus Gottsbacher y John de Boer (coords.), *Vulnerabilidad y violencia en América Latina y el Caribe*, México, Siglo XXI Editores y Proyectos Estratégicos de Consultoría.

